

¿QUIEN ES QUIEN?

Pasemos ahora al quién es quién en el mundo del asociacionismo hispánico.

REFORMA SOCIAL ESPAÑOLA (R.S.E.). De momento, la única asociación política en funcionamiento provisional. Procedente, en un principio, de los antiguos miembros del Frente de Juventudes, ha resaltado en su ideario su vocación social democrática. Presentó su solicitud ante el Consejo Nacional quince días después de que fuera aprobado el Estatuto de Asociaciones. El día 5 de abril tuvo lugar, en Madrid, la primera asamblea general de R. S. E., que en la actualidad cuenta con siete mil firmas de las doce mil personas comprometidas. Su local social se encuentra en la avenida de José Antonio 80.

UNION DEMOCRATICA ESPAÑOLA (U.D.E.).—Proyecto asociativo que sobre el papel cuenta con gran poder de convocatoria. De la primera asamblea nacional que convocaron el pasado día 7 surgió una comisión gestora constituida por los ex ministros Silva Muñoz y Monreal Luque, así como por los señores Almagro, Carriles, De la Mata, Jiménez Mellado, Oñate, Osorio, Reguera y Udina Martorell. Se da el hecho de que cinco de los diez componentes de la citada comisión han pertenecido al grupo «Tácito». Se consideran demócratas cristianos, aunque no hayan querido utilizar el nombre para evitar polémicas con los grupos reconocidos por la Unión Europea Demócrata Cristiana. Partidarios de la remodelación de los órganos legislativos, constituidos por el sufragio directo de todos los españoles mayores de dieciocho años, aspiran a presentar su solicitud ante el Consejo Nacional para mediados de julio, cuando cuenten ya con un mínimo de 25.000 firmas. Su local social se halla en Estébanez Calderón, 5.

UNION NACIONAL ESPAÑOLA (U.N.E.).—Idea asociativa de base tradicionalista, aunque con un claro deseo integrador. Tras la constitución de un secretariado —compuesto por los señores Larrainzar Yoldi, Fagoaga, Castro Guardamino, Abascal, Gómez Jakoisti y Melis Sae-ra— y la adopción del nombre —sujeto a posibles cambios—, el grupo promotor ha mostrado su deseo de presentarse ante el Consejo Nacional en la primera semana de junio, coincidiendo con la convocatoria de su primera convención nacional. Además de los componentes del Secretariado, U. N. E. cuenta con personalidades tan notables como don Antonio María de Oriol, don Lucas María Oriol, don Iñigo Oriol, don José María Valiente, don José María Zamanillo y don Agustín Asís, entre otros. Su domicilio social se encuentra en Conde de Xiquena, número 13.

ANPEA.—Procede de la Asociación Nacional para el Estudio de los Problemas Actuales. En su convención nacional del pasado día 11 se decidió sustantivizar las siglas y entrar en el juego asociativo. Sus más conocidos promotores (don Leopoldo Stampa, presidente, y don Salvador Serrats Urquiza, vicepresidente) han mantenido numerosos contactos con diversas figuras políticas. No son excluyentes de ninguna ideología que no sea la comunista y no descartan la posibilidad de federarse con alguna asociación de ideas afines como podría ser la Unión Nacional Española. Consideran su ideario como de derechas en lo político y de izquierdas en lo social y lo económico. Pretenden presentarse ante el Consejo Nacional no sin antes haber recogido las 25.000 firmas necesarias.

FALANGE ESPAÑOLA Y DE LAS J. O. N. S. (F.E. Y DE LAS J. O. N. S.).—Proyecto asociativo que intenta conseguir la unidad de los múltiples grupos falan-

gistas, impulsado por los Círculos Doctrinales José Antonio. Su presidente, don Diego Márquez Horrillo, ha afirmado que el nombre de Falange puede convocar todavía a dos millones de españoles. Presentada la solicitud ante el Consejo Nacional el pasado día 10 de abril, no han entregado, posteriormente, la documentación completa por lo que no parece probable que vayan a constituirse en asociación hasta después del verano. Por otra parte, el Consejo Nacional ha denegado la posibilidad de utilizar el nombre, por considerarlo patrimonio del Movimiento. Recientemente, han protagonizado una amplia polémica por sus declaraciones de no adhesión a la idea monárquica. Su domicilio social está en Ferraz. 80.

UNION DEL PUEBLO ESPAÑOL.—Nombre definitivo procedente del antiguo proyecto asociativo Alianza del Pueblo, en el que además de los señores Fueyo Alvarez, Pinilla, Romero Gómez y Solís Rulz, se encontraban Herrero Tejedor y Adolfo Suárez, separados posteriormente del grupo con motivo de sus nombramientos como ministro secretario general del Movimiento y vicesecretario general del Movimiento, respectivamente, en el último reajuste ministerial. La asociación se perfila con un matiz claramente movimentista, y en la nota que damos en otro lugar de este número se manifiesta su lealtad al Estado Nacional fundado por Francisco Franco. De llevarse a cabo, se perfila como una de las grandes acogidas al Estatuto de Asociaciones.

UNION POPULAR DEMOCRATICA (U. P. D.).—Promovida y protagonizada por el procurador en Cortes y concejal del Ayuntamiento de Madrid don Enrique Villoria. Tiene sus principales puntos de apoyo en las asociaciones de consumidores, lo que hace suponerle un elevado potencial de firmas. A pesar de ello y de haber hecho público un proyecto de programa, todavía no se tiene decidido si la solicitud ante el Consejo Nacional se presentará antes o después del verano.

ACCION SOCIAL POPULAR (A. S. P.).—Apoyada en las Hermandades del Trabajo, aunque con una actuación totalmente independiente de las mismas, se trata de una idea asociativa que se define dentro de los movimientos social-demócratas europeos, con una adecuación a la realidad española. Sus promotores —entre quienes se encuentran don Felipe Martín Sanz, don José María Millán y don Carlos Miguel Sanz— suponen que los trescientos mil afiliados a las Hermandades del Trabajo pueden proporcionarles suficiente base como para que el proyecto asociativo se mueva con fuerza. De todas formas, no esperan tener la asociación lista para antes de 1976.

CAMBIO DEMOCRATICO.—Proyecto promovido por una serie de jóvenes profesionales, entre quienes se encuentran los señores Basco Plaza, Bernabéu González, Domecq Bertrán de Lis, García Orcóyen, Gavilanes Dumont, López López, Peña González y Serrano Cos-Gayán. La idea asociativa, que podría incluirse en un centro-izquierda, ha elaborado ya su programa, que fue presentado hace unos días a los medios informativos. El programa, de treinta y seis puntos, se basa en un reformismo de las instituciones para adecuarlas a la realidad del país.

ASOCIACION LABORISTA.—Promovida por dos procuradores en Cortes de representación familiar, que se mantienen en la sombra, uno de sus portavoces es el concejal del Ayuntamiento de Valencia don Higinio Pérez Arce. Propugnadora de una democracia social y de un sindicalismo horizontal, tras las reuniones que mantuvieron sus promotores, desde el 11 al 15 de abril pasado, no se llegó a adoptar ningún acuerdo.

ASOCIACION REGIONALISTA.—Promovida por el procurador familiar en Cortes por Guipúzcoa, don Manuel María Escudero Rueda, y por los señores Goñi y Zubiaur. El estado de excepción en que se encuentran dos provincias vascas hace que

resulte realmente difícil una coordinación de funciones y el mantenimiento de los contactos necesarios para que el proyecto regionalista pueda llegar a puerto.

ASOCIACION PROVERISTA.—Singular asociación, uno de cuyos principales promotores es el abogado vitoriano don Manuel Maysounave. Defensora de la verdad, como su nombre indica, ha sido la segunda idea asociativa presentada ante el Consejo Nacional, el cual no ha concedido todavía la aprobación correspondiente.

ALIANZA POPULAR DE IZQUIERDAS. De ideario ieseantorianiano actualizado y con el deseo de constituir un contrapeso a los grupos de presión de la extrema derecha, los promotores de Alianza Popular de Izquierdas, procedentes de Barcelona, dieron un golpe de efecto al plantear su solicitud ante el Consejo Nacional el pasado 7 de abril, sin publicidad previa por su parte. Entre los promotores que se desplazaron a Madrid se encontraban los señores Dabria Traiter, Jorge Rodríguez, Díaz Sevilla y Rubio Fernández. Su solicitud fue denegada por el Consejo Nacional.

ACCION SOCIAL MONARQUICA.—Este parece que será el nombre que adopte la proyectada asociación surgida de la Hermandad del Maestrazgo de la que es presidente don Ramón Corcadell. La Hermandad, que en principio pensaba marchar junto a la Unión Nacional Española, también de base tradicionalista, defiende como lema el de «Dios, Patria, Fueros y Rey» y pretende ser la primera asociación monárquica legalmente constituida. De las tres asociaciones restantes —Mayoría Silenciosa Unida, Unidad y Convivencia Nacional y Nueva Sociedad Rural— se carece todavía de suficientes elementos de juicio como para someterlas a un análisis.

A la vista del panorama asociacionista y a la atomización que se plantea, no es difícil que se tenga que ir a un sistema de federaciones y alianzas —ya previstas en el Estatuto— entre grupos afines para que esa modernización de la derecha, propugnada por algunos, no se convierta en un tremendo maremagnum de siglas.

Resulta, sin embargo, curioso, observar que la denominación de «derecha» no es aceptada plenamente por la mayoría de quienes se presentan al escenario de la participación política. Tanto en los programas como en las presentaciones se advierte un denodado esfuerzo por escapar a tal clasificación, para desplazarse a una especie de centro o de centro-izquierda de difícil catalogación posterior, a tenor de las procedencias.

LOS QUE TODAVIA NO JUEGAN

Al margen de los grupos que integran la izquierda tradicional y aceptado que las asociaciones tendrán la virtualidad de vertebrar a la derecha, parece al menos paradójica la ausencia de grupos y personalidades, que sin duda podrían reavivar lo que para muchos se encuentra en un estado de atonía.

Es de indudable importancia la ausencia de los grupos que constituyen lo que podríamos llamar Democracia Cristiana homologada. También lo es, aunque a menor escala, la abstención de los Tácito, la Nueva Generación de Camuñas, incluso la Hermandad Nacional de Ex Combatientes de Giron.

En cuanto a las personalidades, la no concurrencia de figuras como Arcilza, Fraga, López Rodó, Cabanillas, Garrigues Walker y Fernández Ordóñez, por citar sólo a unos pocos, producen una sensación de retraimiento difícilmente superable.

Si las informaciones acerca de la posible formación de macroasociaciones, a partir de la federación de las que se encuentran en embrión o en gestación, provocó una cadena de desmentidos, hay que pensar que cada uno de los protagonistas del campo asociacionista piensa que cuenta con suficientes bazas como para reunir a los 25.000 afiliados exigidos por el Estatuto.

Que esto sea un reflejo de la realidad o sólo un deseo, es algo que quizá podrá quedar claro en el curso de los próximos meses.—Manuel María MESEGUER.